

La institución escolar parece ser la gran olvidada de los grandes proyectos educativos europeos. Todos los esfuerzos parecen centrarse en potenciar y desarrollar ese gran espacio de la educación superior surgido de los acuerdos de Bolonia, que vendría a colmar el deseo y la necesidad de una Europa unida en el saber, la ciencia y la tecnología, pero que parece olvidar la base que sustenta ese magno designio: la escuela.

La escuela como espacio primigenio de formación y de cohesión social, entendida en el sentido más amplio de la educación infantil, primaria y los primeros ciclos de la enseñanza secundaria, atraviesa una profunda crisis política y social acrecentada en el último cuarto de siglo tras el advenimiento de lo que historiadores y sociólogos han convenido en llamar la postmodernidad.

La globalización, la economía con sus crisis periódicas cada vez menos controlables, la emigración y los problemas interculturales que trae aparejados, la pérdida de referencias ideológicas y la crisis de valores que le es consustancial, el triunfo, en definitiva, de lo efímero y lo provisional como marca suprema de la condición postmoderna, todo eso trabaja contra la escuela en nuestro tiempo, en este espacio común que llamamos Europa.

Las luchas que antaño ensombrecieron la escuela entre laicistas y religiosos o entre defensores de lo público y lo privado parecen haberse difuminado bastante en los últimos decenios para dejar paso a una sola preocupación que parece centralizar el debate con su secuela de proyectos, leyes y reformas tan abundantes como efímeras e ineficaces: el fracaso escolar.

Ante este estado de cosas y animados por el protagonismo que en los últimos años ha cobrado la escuela en el mundo del cine y de la literatura, especialmente en países como Francia, con libros y películas de gran repercusión social y notable éxito internacional (Hoy empieza todo, La Clase, Mal de escuela...), que revelan hasta qué punto la sociedad está sensibilizada con la difícil situación escolar, surge este proyecto cuyo primordial objetivo es abrir un foro de debate para que maestros, pedagogos, sociólogos, escritores, cineastas, autoridades y representantes de las instituciones educativas de diferentes países europeos reflexionen sobre el presente y futuro de la escuela del nuevo siglo en Europa.